



# BOLETIN OFICIAL ECLESIASTICO

del

## OBISPADO DE MALLORCA.

---

### DISCURSO

**pronunciado en la primera sesion pública de la  
Juventud Católica de Madrid el 14 de Noviembre,  
por el académico D. Miguel Gonzalez Elipe.**

*(Conclusion.)*

¿Qué tal se esplican los seudo-científicos del siglo XIX? Leed las obras que se publican todos los dias en Alemania, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, y os sorprenderá, no lo que acabo de decir, sino lo que no me es lícito pronunciar en este sitio, ante un auditorio tan digno é ilustrado.

Bien merece este grupo de los conocimientos humanos que le consagreis vuestra atencion.

Las ciencias todas son ramas del árbol de la sabiduría: chupan los jugos de una raíz; se nutren de unas mismas sustancias: podrán crecer mas ó ménos, estar en la infancia ó en la plenitud de su vida, pero ninguna es contraria á los principios de la otra; todas se enlazan, compenentran y armonizan en un absoluto perfecto: en Dios. Esa historia de los conflictos entre la Religion y la ciencia: ese antagonismo y lucha perennes entre la palabra revelada y la razon, es pura charlataneria, ruin maquinacion de los Eróstratos modernos, que, en su afan de gloria, no hallan otro medio de hacerse célebres.

La literatura y el arte no despiden hoy aquel suavísimo aroma, aquel delicado perfume, aquel encanto moral que trasciende en la poesía y obras pictóricas, arquitectónicas y asculturales de los insignes católicos españoles é italianos que florecieron en la edad de oro de estos dos países, sin rival en todo género de bellas producciones.

Como si el arte estuviera aprisionado en lóbregas mazmorras; como si el espíritu cristiano fuera miasma pestilente que corrompe y mata, hase proclamado su independencia bajo la fórmula capciosa y algebráica del arte por el arte. Consecuencia de esta emancipacion de todo yugo moral, fruto de este divorcio de la verdad y del bien, amargo resultado de este punible desacato á los ideales y sentimientos religiosos, ha sido, entre otra clase de composiciones literarias, el drama y la novela, que, á la hora presente, hacen ellos solos mas daño que todas las especulaciones filosóficas de los falsos profetas de la ciencia.

La razon es óbvia. La lectura diaria de folletines en periódicos nada escrupulosos en materias religiosas, y la asistencia frecuente á los teatros sin la prévia censura de la moralidad y mérito de las obras, hacen que una multitud de personas vayan identificándose con el pensamiento del autor, y asimilándose y apropiándose gradualmente y á pequeñas dosis el veneno que destila en la trama y desenlace de su argumento, en el choque de afectos y pasiones, y en la pintura y descripcion de los personajes.

Novela hay cuya idea capital es combatir el celibato eclesiástico; otras levantan sobre un pedestal á la mujer de vida airada; cual filtra en el ánimo del lector la ruin envidia; esta provoca á la desesperacion y la duda; aquella hace responsable á la Religion de los torpes abusos y densas tinieblas en que dice está sumergida la sociedad.

Otro tanto sucede con las representaciones escénicas. El grosero realismo traspirenáico, el realismo mas bajo posible de cortesanas, rufianes, monederos falsos, espadachines, bandidos y de otros tipos de tan

noble y elevada alcuernia, ha tomado carta de naturaleza en el teatro moderno, y es el que goza el privilegio de llamar la atención, y el que educa, enseña, deleita y moraliza á la juventud inexperta.

El poeta lírico, con sus aires de espontánea libertad para todo; con su dogmático subjetivismo, fanáticamente apasionado por los ideales y aspiraciones que surgen de la civilización moderna, por nada ni por nadie detiene el vuelo de su loca fantasía.

Baraja con sin igual soltura y gracejo impío en sus intencionados cantos el cielo, el infierno, la eternidad, los gusanos, el polvo, los astros, los mártires del Cristianismo, los héroes revolucionarios, los crímenes mas nefandos, las mas santas virtudes, la horrible impasibilidad del incrédulo y la agitación febril del libertino: y aunque el cuadro resulte abigarrado, deforme é inmoral, con un «¡que se me da á mí! es mi propio pensar escrito en lenguaje métrico.» habrá despachado y dejado con un palmo de boca abierta al sentido comun y á la conciencia sana del género humano.

Las bellas artes, como la ciencia y la filosofía, son instrumento dócil de la Revolución cosmopolita.

Aquel maravilloso genio que la Providencia otorga á algunos individuos para embellecer las obras de la creación y amenizar los sinsabores y amarguras de la vida, procurando honesto recreo á las almas y grato solaz á los sentidos, sirve en la época actual para desencadenar el tempestuoso oleaje de las pasiones, abrir profunda brecha en el corazón de los creyentes y precipitarlos en el abismo de todo linaje de concupiscencias.

Pasando á otro órden de consideraciones, créome en el deber de indicaros el pernicioso influjo que en la fé y costumbres ejerce el desarrollo de los intereses materiales, dado el sentido positivo, sensual y pagano que sus tendencias entrañan.

El trabajo, el ahorro, la baratura en los precios por una mayor y mejor entendida elaboración de los productos; la disminución del pauperismo; el fomento de la agricultura, la industria y el comercio; el uso

discreto de las máquinas; la creacion de instituciones de crédito que tiendan una mano protectora al desvalido y menesteroso; los impuestos públicos, la útil y razonada inversion de las rentas; en suma, la ciencia social ó económica, que es todo esto, llena un hueco y satisface necesidades ineludibles de la raza humana.

Lo condenable aquí son ciertas teorías de los titulados sábios economistas y ciertas desventuradas aplicaciones que de ellas hacen á la vida real de los pueblos.

El progreso no consiste en lujosos trenes, en deslumbrantes palacios, en mesas opíparamente servidas, en suntuosas salas de recreo, en multitud de teatros, jardines, cafés, restaurants, hipódromos, circos...; ni tampoco en esas ciudades populosas, centro de la vagancia, del sibaritismo, de la corrupcion y del crimen. Esto, cuando mas, será un plagio de la civilizacion bizantina, de gusto oriental, muy á propósito para divertir y entretener á los *touristas*; pero para matar el hambre del necesitado, para aliviar su miseria, para enjugar sus lágrimas y enderezar por el buen camino los actos de su vida, permitidme que lo dude.

Las diversas escuelas económicas, individualista, ecléctica, socialista gubernamental ó de la cátedra, y socialista revolucionaria ó anárquica, parten del falso principio de que el Catolicismo es, cuando mas, un mero factor de la sociedad. En este supuesto, le quitan de un golpe la legítima é irreemplazable influencia que ejerce en el bienestar y felicidad de las naciones, reduciéndole á la humilde y desdeñosa condicion de un organismo por debajo de una sociedad anónima.

Si la moral, la virtud, la morigeracion de costumbres, educar la familia al tenor de la Religion, trabajar como Dios manda, acumular riqueza para destinarla á útil y verdadera reproduccion, socorrer á los pobres y no explotarlos, ya con rudas é insuperables fatigas, ya con despiadada y aborrecible usura, es anticientífico y no responde á las exigencias de la

civilización moderna, ¿qué juicio formar de esta soberbia y ponderada civilización que así hiere y destroza el nervio más vigoroso de la salud y grandeza de los pueblos?

No ignorais que á los pechos de la ciencia de Adam Smit, viciada en su origen, y mucho más en su desarrollo ulterior, se han criado San Simón, Fourier, Owen, Proudhon, Blanc, Moro y Lasalle; que hijos de esos ilusos sin entrañas son el socialismo, el colectivismo, el solidarismo, la Internacional y la *Commune*; que los medios para realizar estas utópicas transformaciones escritos están en los programas, cartillas y reglamentos de Ginebra, Lieja, Londres, Berlín y París.

Sabéis todos, por triste y dolorosa experiencia, que trabajan sin descanso y con fruto en Europa y América por volver lo de abajo arriba y destruir en un día de bacanal revolucionaria la obra portentosa de los siglos.

Pues estas insensatas predicaciones, que llevan trazas de ser un hecho en muy cercano porvenir son consecuencia lógica del estado moral de la sociedad y del menosprecio en que se tienen los salvadores principios del Catolicismo.

Diérase la importancia debida al cultivo del espíritu, á la amorosa fraternidad que debe existir entre los hombres de todas las profesiones, artes y oficios; exhortarse con la palabra y el ejemplo—que es todavía más edificante y persuasivo—el ejercicio y práctica de las virtudes cristianas, y el problema social, tan inminente y pavoroso, se conjuraria como por ensalmo.

Agotaría vuestra paciencia y ofendería de seguro vuestra ilustración si continuára reseñando los varios puntos que abraza el tema. La enseñanza, la prensa periódica, el matrimonio, el sufragio universal, el Estado, etc., etc., son, entre otros muchos, especialmente dignos de vuestro examen.

Ellos tienen cierto grado de malicia intrínseca, cierto sabor de vergonzante heterodoxia, que merecen de vuestra parte un minucioso análisis y una crí-

tica severa. La enseñanza obligatoria y laica, es decir, desatada de todo vínculo religioso y moral; la prensa libre para la propaganda de errores sin medida; el matrimonio reducido á la triste condicion de un contrato civil; el sufragio universal, ó sean las muchedumbres inconscientes, elevado á fuente de la soberanía y del derecho; el Estado avasallando con su omnipotencia incontrastable, con su centralizacion abrumadora, con sus infinitos resortes, la vida de todas las instituciones y organismos sociales, son plantas muy robustas sacadas há tiempo del vivero de la Revolucion.

¡La Revolucion! Hé aquí un nombre que explica satisfactoriamente los términos del problema. Es la idea-madre de la cultura y progreso modernos. En ella se inspiran, como en oráculo infalible, los enemigos declarados ó encubiertos de las enseñanzas y tradiciones religiosas.

La Revolucion, á la hora presente, no se ciñe á combatir una fase determinada del Catolicismo. Como si ella fuera la síntesis de todos los errores, á todos los apadrina, y ordenada en hueste formidable, ataca el campo atrincherado de la Iglesia una y mil veces. Dueña de algunas posiciones estratégicas, redobla sus esfuerzos y lanza guerrillas por todos lados del edificio social.

Ya hemos visto que con la independencia de la razon se erige en maestra y dictadora del movimiento filosófico científico contemporáneo; que con el desden y burla de los ideales cristianos arrastra el arte por el lodazal inmundo del paganismo; que con la exagerada y falsa nocion que tiene de la riqueza, de la utilidad de los goces y comodidades de la vida, atrae las crisis, las huelgas, el pauperismo, la competencia ruinosa del capital y el trabajo, y la asociacion de fuerzas destructoras de todo lo existente.

La Revolucion, á cuyo tipo se ajustan las múltiples y variadas manifestaciones de la civilizacion moderna, es un conjunto viciado de teorías, sistemas, hechos y procedimientos que llevan en sus entrañas el virus corrosivo de la muerte.

Señores: cuando estalló aquella monstruosa catástrofe de 1789, no hubo otro grito que el de *¡Abajo el pasado!*

Andando los tiempos, surgieron varias escuelas, todas defensoras de la rebelion triunfante, sin mas diferencia que unas, poseidas de furor satánico, llevaban á sangre y fuego la proclamacion de sus principios, mientras otras, asustadas de la ruina de sus propios intereses é individual preponderancia, se interpusieron entre la violencia y la razon, entre el derecho y la injusticia, tratando de conciliar el error y la verdad, el bien y el mal.

Los partidarios de las primeras, llamados actualmente revolucionarios radicales, ó, si se quiere, demócratas, en el ámplio y total sentido de la palabra, no transigen con la Iglesia católica; tienen la cínica audacia de afirmar que su bandera, su símbolo, su único Dios es la libertad; la libertad sin restricciones, aquella que es incompatible de todo punto con la fé.

Los partidarios de las segundas, conocidos bajo el nombre de doctrinarios, achacosos ó remozados, anteriores ó posteriores al año de 1848, no dicen que no son católicos; pero tampoco sueltan de las manos una siquiera de las modernas conquistas revolucionarias realizadas en las distintas esferas del derecho.

Ellos son católicos, pero marchan á las mil maravillas con el espíritu de los tiempos: truenan contra las exageraciones é impaciencias de las locas muchedumbres, pero se dejan llevar dulcemente por las corrientes del siglo. Sueñan en uno como renacimiento religioso del porvenir, en que los moldes antiguos, estrechos y mezquinos del Catolicismo se ensancharan para dar cabida á los *controvertibles* y ya *definitivos* progresos de la civilizacion moderna.

Desde la promulgacion divina del Evangelio, excepcion hecha de la gloriosa época de los mártires, no registra la historia humana conspiracion tan vasta, ni tan maquiavélicamente urdida, en que las ideas y las fuerzas de colosos adversarios se hayan puesto al servicio de la mala causa.

¡Parece mentira, señores, que hombres de sano juicio, de gran talento si se quiere, no vean á los léjos del horizonte la espesa bruma de la tempestad, ni sientan el lúgrube estertor, el hondo quejido que lanza la sociedad presente en medio de sus esplendideces y alegrías!

¿Qué el catolicismo es pobre y raquítica concepción para encerrar en su seno á los modernos ideales?

¡Ya lo creo! La Religion católica es el tipo de todas las perfecciones, el conjunto armónico de todas las bellezas morales, el paladin de la verdadera cultura de los pueblos: ¿cómo se ha de avenir con el absurdo, la impiedad y la blasfemia, que brotan á torrentes por todos los poros de la civilizacion?

Si fuera posible arrancar de cuajo la fé religiosa con sus milagros de educacion, heroismo, virtudes y sentimientos, ¡qué panorama tan triste se ofrecería á nuestros ojos! Se reproducirian incontinenti los horrores y miserias de las antiguas y falsas civilizaciones; de aquellas civilizaciones que sonrojan y envilecen, en que la libertad y el pudor, no encontrando un solo amigo que les prestara hospitalario albergue, huyeron de este mundo á regiones mas venturosas.

La historia del Cristianismo es la historia de la civilizacion. Lo que hay es que muchos no quieren distinguir la verdadera de la falsa. Hubiéranle dejado perfeccionar la obra de la Edad Media con sus legítimos desarrollos y generosas amplitudes, y á la hora presente sus frutos sazonados, llenos de vida, de fragancia, de riqueza, de hermosura y de armonía, serian frutos de bendicion.

Se le ha cerrado el paso, introduciendo gérmenes deletéreos, tomados á granel de las primitivas herejías, del renacimiento, del protestantismo, del jansenismo, del filosofismo, y, por último, de la revolucion político-económico-social.

De tan extraña mistificacion é inconcebible amalgama, ¿qué habia de resultar? Lo que resultó. Un ser híbrido para el bien y fecundo para el mal. Una es-



pecie de hidra de cien cabezas y mil colores, de magníficos atavíos, de ricas y esplendentes vestiduras, que piensa con el cerebro racionalista de Alemania; que apaga su sed por lo bello en las turbias y cenagosas aguas de los novelistas y dramáticos franceses; que mueven su brazo á impulso de esas sociedades secretas, que con distinto lema y fines viven prósperas y tranquilas á nuestro lado; y que cree, ó lo que le dicte su ruin egoísmo, su particular criterio, ó lo que le dicen en materia de religion los discípulos de Alla Kardec, ó de Strauss, Draper y Renan.

En suma: la civilizacion moderna, tan pagada de sí misma, tan enaltecida y sublimada por los adoradores francos ó hipócritas de la Revolucion, es un horno de hirvientes pasiones en continua lucha, un rio desbordado de apetitos y concupiscencias, un foco de rencores y discordias que alienta y vive merced á las ideas, sentimientos y costumbres indeleblemente grabadas en el alma de la humanidad por la palabra efficacísima y redentora del Hijo de Dios.

Sin esa atmósfera oxigenada y favorable del Catholicismo que circunda, envuelve y rodea la vida de las actuales generaciones, hubieran acaso desaparecido de la escena del mundo muchos pueblos que deslumbran por los mágicos resplandores de su febril actividad y falso progreso, no siendo mas que miserables copias de aquellos emporios de materialismo y sensualidad, de refinamiento y lujo que la historia nos ha legado con los nombres de Babilonia, Nínive, Alejandría y Constantinopla.

Señores académicos: segun os manifesté al comienzo de este pobre y rápido bosquejo, mi intento no era otro que desplegar á vuestra vista el cuadro de materias que, tratadas parcial y metódicamente, pudieran ser objeto de vuestro estudio, gusto y afición. El tema, ya lo veis, comprende lo mas sustancial é importante de los errores modernos. Digna tarea, en verdad, de una Academia católico científico-literaria, cuyo principal cometido es vindicar á la Religion y á la Iglesia de las torpes acusaciones y horribles calumnias que lanzan contra ellas los sectarios de un

«corruptor y corrompido liberalismo,» según textualmente dijo en uno de sus Breves ó Alocuciones el gran Pontífice Pío IX, de eterna memoria, y que retiró y confirmó su augusto sucesor en la Silla Apostólica el venerable y sábio Leon XIII, que hoy rige y gobierna, *ad majorem Dei gloriam*, los destinos de la Cristiandad.

Dos palabras, y concluyo. Los partidarios de la mansa y de la brava Revolucion erigen cátedras de enseñanza, publican ardientes y numerosos periódicos, se congregan y reúnen en círculos y sociedades para amenguar los derechos de la Iglesia y zaherir con burlas á los que, según ellos, somos una nota discordante en el gran concierto europeo. Y nosotros, entre tanto, valedores y entusiastas adalides de la verdad católica, del progreso católico, de la civilización católica, ¿hemos de permanecer mudos y silenciosos? No. Resuene desde el próximo día la voz elocuente de mis distinguidos compañeros, y especialmente—yo se lo ruego muy de veras—la de aquellos que por su edad juvenil imprimen carácter á la Academia, y por los cuales puede decirse con perfecta exactitud que esta Sociedad, ó institución, no pasa, ni pasará nunca de la primavera de la vida. Ellos son la nueva sávia que se regenera, fortalece y consuela.

Ellos son á modo de un verjel poblado de olorosas y esbeltas flores, donde si unas se agostan y marchitan por la injuria del tiempo, otras, gallardas y pujantes, yerguen sus matizadas corolas, embalsamando el aire con el incienso de su perfume é inundando el alma de alegrías y esperanzas.

¡Quiera el cielo que nuestros modestos trabajos, emprendidos con el mas puro fin, sean causa de que la civilización, desencantada de sus utopias y delirios, venga algun día, cual Magdalena arrepentida, al seno amoroso del Catolicismo!



## CRÓNICA DE LA DIÓCESI.

Día 20 del corriente Su Excia. Ilma. confirió la primera clerical tonsura en el oratorio de su palacio á los Sres. siguientes.

- A. D. Bartolomé Obrador y Prohens.  
 » » Guillermo Salvá y Serra.  
 » » Antonio Barceló y Mas.  
 » » Juan Barceló y Servera.  
 » » Mateo Rotger y Capllonch.  
 » » Guillermo Vives y Bizañes.  
 » » Francisco Terrasa y Catalá.  
 » » Jaime Martorell y Alemañy.  
 » » Juan Font y Parera.  
 » » Juan Bonet y Fons.  
 » » Bartolomé Santandreu y Fornés.  
 » » Bartolomé Fons y Esteva.  
 » » Arnaldo Garau y Sastre.  
 » » Joaquin Fuster y Pomar.  
 » » Mateo Pocoví y Prohens.  
 » » Antonio Mir y Estarás.  
 » » Antonio Ripoll y Cañellas.  
 » » Pedro José Amengual y Gelabert.  
 » » Jaime Alberti y Reines.  
 » » Luis Palmer y Coll.  
 » » Honorato Oliver y Oliver.  
 » » Guillermo Mora y Escarrer.

El inmediato día 21, Sábado de las cuatro temporas, fueron promovidos por el mismo Exmo. Sr. Obispo á las respectivas órdenes menores y mayores los Sres. que á continuacion se espresan.

*A las cuatro órdenes menores y Subdiaconado,*

- D. Pedro Antonio Melis titular de Capdepera, page familiar de S. E. I.  
 » Bartolomé Morey id. de Palma.  
 » Miguel Cardell id. de Llumayor.  
 » Martín Cifre id. de Pollensa.  
 » Antonio Ferrer id. de Ibiza, con dimisorias de su Ordinario.

*Al Diaconado.*

- D. Fernando Moragues titular de Palma.  
» Simon Alzina id. de Inca.  
» Gaspar Cerdá id. de Montuiri.  
» Guillermo Villalonga id. de Buñola.

*Al Presbiterado.*

- D. Matias Adrover titular de Felanitx.

Dia 15 del corriente fué nombrado Ecónomo de la parroquia de San Juan D. Sebastian Ordinas Pbro., titular de Sta. Margarita y Coadjutor que ha sido de esta parroquia y de María su filial.

---

NECROLOGIA.

Dia 11 del corriente falleció en esta ciudad el R. P. José Fondá Pbro. de la Compañía de Jesus á la edad de setenta y tres años; habiéndose grangeado general estimacion en esta isla por su carácter bondadoso y afable, y su laboriosidad en el púlpito y confesonario durante los diez y ocho años que ha residido en ella.

A. E. R. I. P.

---

## ÍNDICE

de lo contenido en el tomo XVIII del Boletín eclesiástico de Mallorca correspondiente al año 1878.

## PARTE OFICIAL.

Documentos expedidos en la Diócesis.

	<u>Páginas.</u>
Circular del Juzgado eclesiástico sobre jurisdicción castrense. . . . .	1
Otra de S. E. I. ordenando un <i>Te-Deum</i> con motivo del matrimonio de S. M.. . . .	17
Id. id. disponiendo funerales en sufragio del Papa Pío IX . . . . .	33
Id. id. prescribiendo la oración <i>pro pluvia</i> . . . . .	38
Id. id. para rogativas para la elección de Pontífice. . . . .	49
Id. id. para acción de gracias por la elección de León XIII. . . . .	53
Id. id. sobre el cumplimiento pascual. . . . .	57
Comunicaciones entre S. E. I. y el Nuncio Apostólico en Madrid con motivo de la muerte de Pío IX y elección de León XIII. . . . .	58
Anuncio de la Sria. de Cámara sobre Bendición papal el día de Pascua de Resurrección. . . . .	93
Circular de S. E. I. sobre descuento en las asignaciones del personal del clero. . . . .	121
Id. del Provisor sobre dispensas matrimoniales. . . . .	125
Id. de S. E. I. sobre suscripción para las familias de los naufragos del Cantábrico. . . . .	137
Id. id. sobre consagración de la Diócesis al Corazón de Jesús. . . . .	205
Anuncio de la Habilitación para el cobro de atrasos. . . . .	269
Idem de la peregrinación á Roma. . . . .	285-295
Documentos oficiales de la muerte de D. <sup>a</sup> María Cristina de Borbon. . . . .	285
Comunicaciones entre S. E. I. y el Habilitado sobre liquidación de atrasos. . . . .	297
Circular de S. E. I. sobre el atentado contra S. M. y documentos oficiales referentes á este hecho. . . . .	381
Publicación de la Santa Bula de Cruzada. . . . .	368
Misa Pontifical y Bendición papal el día de la Inmaculada. . . . .	369

	<u>Páginas.</u>
Espedicion de la Bula de Cruzada en la Capital. . .	383
Impuesto de sellos en los recibos de los partícipes del presupuesto eclesiástico . . . . .	Id.
<i>Documentos espedidos fuera de la Diócesi.</i>	
Circular del Srío. de Su Santidad á los representantes de las potencias cerca de la Sta. Sede . . . . .	3
Alocucion de Su Santidad en el Consistorio de 28 Diciembre de 1877. . . . .	18
Resolucion del Santo Oficio sobre el bautismo administrado por los herejes . . . . .	20
Decreto de Pio IX declarando á S. Francisco de Sales Doctor de la Iglesia. . . . .	39
Protesta de la Sta. Sede con motivo de la eleccion del Rey Humberto. . . . .	61
Circular de la Comisaria de Cruzada sobre rendimientos de la Bula . . . . .	77
Encíclica de Leon XIII el 18 de Marzo . . . . .	94
Pastorales del Cardenal Pecci siendo Obispo de Perugia . . . . .	97-146
Circular del Ministerio de Gracia y Justicia sobre liquidacion de atrasos del clero . . . . .	123
Encíclica de Leon XIII de 21 Abril de 1878, con el texto castellano. . . . .	138-181
Circular del Colegio Cardenalicio al cuerpo diplomático cerca de la Sta. Sede. . . . .	160
Exposicion del Arzobispo de Valencia y Obispos sufragáneos al Congreso de Diputados en contra del proyecto de ley de Instruccion pública. . . . .	165
Real órden ampliando el plazo para la inscripcion en el registro civil de los matrimonios canónicos. . . . .	189
Id. id. sobre enagenacion de bienes eclesiásticos no permutados . . . . .	189
Decretos de la S. C. de Ritos concediendo algunos rezos á esta Diócesi y resolviendo algunas dudas sobre misas cantadas de <i>Requiem</i> . . . . .	191
Prohibicion por el Vicario Capitular de Barcelona del periódico titulado <i>Arsenal de la devocion</i> . . . . .	207
Discurso de Su Santidad á los Oficiales del Ejército Pontificio. . . . .	208
Despacho diplomático del Secretario de Su Santidad sobre la muerte y exequias de Victor Manuel. . . . .	211
Carta de Leon XIII al Cardenal Vicario de Roma. . . . .	229

	<u>Páginas.</u>
Sentencia de la Audiencia de Oviedo sobre administracion de bienes de capellanías. . . . .	240
Circular del Cardenal Vicario á los Párrocos de Roma.	249
Principales decisiones de la Iglesia acerca de la enseñanza del catecismo. . . . .	253
Contestacion de Su Santidad por conducto de la Secretaría de Estado á las felicitaciones que le dirigieron los Prelados cuando su promocion al Supremo Pontificado . . . . .	269
Noticias referentes á la peregrinacion española. . . . .	272
Discursos de Leon XIII á los romeros alemanes y alumnos de los Seminarios Pontificios. . . . .	280
Decretos de la S. C. de Ritos concediendo algunos rezos . . . . .	287
Id. de la S. C. de Indulgencias resolviendo algunas dudas . . . . .	289-300
Real Decreto trascribiendo el Rescripto pontificio en que se hace estensivo á las provincias de Ultramar, escepto Filipinas, la reduccion de los dias festivos . . . . .	303
Disposiciones penales de algunos Gobernadores civiles contra los blasfemos . . . . .	306
Alocucion de Su Santidad al Cabildo de Sta. María la mayor de Roma. . . . .	309
Carta del mismo á su Secretario el Cardenal Nina. . . . .	313
Alocucion del mismo á los peregrinos piamonteses. . . . .	319
Instruccion á las Señoras por el Cardenal Vicario de Su Santidad . . . . .	321
Mensaje del Obispo de Huesca al presentar á Su Santidad la peregrinacion española y contestacion del Padre Santo. . . . .	342
Carta de Su Santidad al Arzobispo de Bourges. . . . .	351
Prohibicion de varios libros por la S. C. del Índice. . . . .	353
Resolucion de la S. C. del Concilio sobre asistencia á los moribundos. . . . .	385

#### PARTE NO OFICIAL.

Juicio de Lord Carnarvan sobre los monges . . . . .	11
Santificacion de las fiestas en Lóndres. . . . .	21
Preconizacion de varios Obispos. . . . .	24
Noticia de la Sta. Mision en Selva . . . . .	26
La Sta. Sede y L' Osservatore católico de Milan . . . . .	63
Última alocucion de Pio IX . . . . .	67

	Páginas
Últimos momentos de Pio IX, hechos mas notables de su pontificado, su elógió fúnebre y testamento.	70-91-131
Honras fúnebres de Pio IX en la Sta. Iglesia . . . . .	85
Noticias sobre el conclave. . . . .	135
Retractacion del P. Curci. . . . .	163
Noticias sobre la eleccion de Leon XIII por el Cardenal de Santiago de Galicia. . . . .	181
Discurso del Dr. D. Antonio José Pou Catedrático de Zaragoza. . . . .	195
Retrato de un Cura. . . . .	260
Consejos de un Prelado á sus Párrocos . . . . .	291
<i>El Fantasma</i> por el Dr. Sardá. . . . .	323
La Romería de Octubre á bordo del <i>Santiago</i> . . . . .	336
La guerra á los Jesuitas. . . . .	349
La Nueva Nursia. . . . .	354
El Socialismo ante la Sociedad por el P. Felix. . . . .	361
El Magnetismo, Sonambulismo y Espiritismo. . . . .	369
Pastoral del Obispo de Vich sobre los malos periódicos.	373
Discurso pronunciado en la Academia de la Juventud católica de Madrid. . . . .	392

#### CRONICA DE LA DIOCESI.

Distribucion de los rendimientos del indulto cuadregesimal . . . . .	15
Nombramientos y celebracion de órdenes . . . . .	{ 15-29-203 127-268 312
Necrologías. . . . .	{ 16-76-120 164-204 350-367 398-410
Santa visita y confirmaciones. . . . .	{ 246-267 293-311 327-365

---

PALMA DE MALLORCA.  
**Imprenta de Villalonga.**